

Una de mis muchas víctimas

Tan sólo eran las cinco de la mañana, cuando recibo un mensaje de Whatsapp que decía: “Ven rápido a la comisaría, te cuento cuando llegues.” No tenía ni idea, pero, estaba claro que si me escriben de esa manera, era un asesinato. Una vez entro al lugar me encuentro a Malcolm, mi ayudante.

<<¡Shiver! Menos mal que llegas, este es el caso>> Me entrega un portafolios.<<Creemos que es alguien que conoces>>.

Cuando abro el portafolios y veo a la persona de la foto casi rompo a llorar.

<<¿C-cómo han podido?>> Intento contener las lágrimas. <<No es posible. ¿Hay pruebas de ADN?>> Contesto con frialdad.

<<Aquí las tienes.>> Me muestra las pruebas de ADN, seguidas de la autopsia.

<<Claramente ha sido una herida causada con arma blanca.>> Indico.

<<Hay varios sospechosos, todos los informes están en tu oficina, como me pediste.>> Dice mientras me mira fijamente.

<<Gracias.¿Me acompañas para estar al día?>>

Una vez dentro, cierro la puerta y bajo las cortinas que dan al resto de oficinas, después, la persiana que da al ventanal principal. Estábamos casi a oscuras y tomando asiento me dirijo a Malcolm.

<<Buen trabajo, has seguido el plan al pie de la letra.>> Digo orgullosa.

<<Hicimos un trato, dame el dinero.>>

<<Un trato es un trato>> Lanzo una faja de billetes.<<Tres mil euros, era lo que querías, ¿verdad?>>

<<Eres una psicópata. ¿Cómo has podido matar a tu madre?>> Rompe a llorar mientras agarro una taza de café.

<<Pues porque es **una de mis muchas víctimas.**>>

Continuará...